

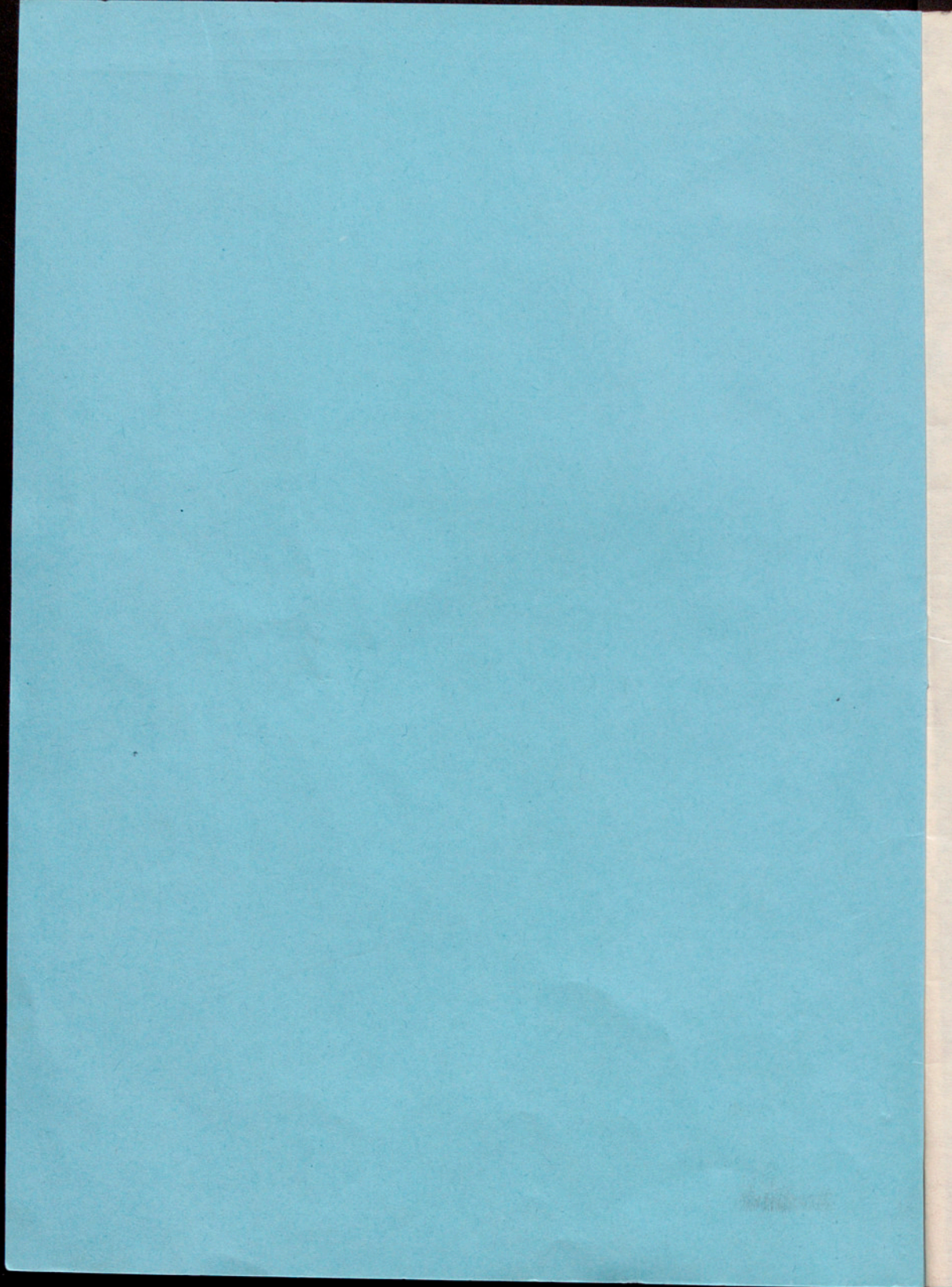
2. m

5

2

2. 2. 2.







-Cuando el autor nos pidió que presentásemos esta obra al "Señor lector" (Lease "El que lee"), nosotros sólo sabíamos de él que es de la Zapa de toda la vida y lo que es peor: sigue siendolo; Que no bebe en proporción a su estatura sino bastante más; Que liga poco, aunque cuando liga, liga de verdad; Que sus padres son Gallegos, lo que es una desgracia como otra cualquiera y algo que ya suponíamos aunque no lo sabíamos: Que acostumbraba a irse a la cama sin cenar de "Más pequeño".

Tras una gratificante, detenida y reclusa lectura ya sabemos más: De "Más pequeño" le llamaban "El palillo". Nos queda la duda de si este apodo era debido a escarbarse entre los molares para conseguir de este modo la descuidada tajada que le ha servido para llegar tan alto, o si al servir pinchos en el bar, siempre se quedaba con los palillos para, a escondidas, chuparlos.

Aparte de ser tan feo poco más podemos decir de él, pero su obra...-¡Ay! su obra. Ha publicado varios fanzines harto conocidos por el personal. Sólo hace unos meses que atacó por primera vez con un relato titulado "Vaya poema" en el que nos contaba sus tribulaciones de noctámbulo durante una noche en la campiña Navarra. En la obra que ahora nos ocupa nos



cuenta un año de su vida en un pueblo de la costa Gallega.

En la próxima seguramente nos contará su vida: Quevedo nos conserve la vista.

La obra tiene tres partes, a saber: Introducción, desarrollo y desenlace, o prólogo, logo y epílogo, o cabeza, tronco y extremidades.

Y ahora vamos a hablar de la obra. Este albanil ha echo su obra desarrollando las vivencias de un año de su infancia en la Galizia de 1.969 cuando a Franco todavía le pescaban los salmones, cuando los curas y monjas nos tocaban la moral en lo más bajo, cuando Fraga mojaba los bajos en Palomares, cuando el Rey era Principe, cuando se hacia la mili en Sidi-Ijni, y cuando los Americanos llegaban por fin a la luna con su mala leche en polvo...

Ahora comprendemos muchas cosas: Por qué los Gallegos son marineros, policias o emigrantes; Por qué al Pais Vasco se le tiene tanta fobia, por qué sigue habiendo tantos curas y monjas, iglesias, Virgenes y Virgenes...

Es un relato corto, de prosa sencilla, que se lee de un golpe, ameno etc.

En definitiva se puede decir que el que no tenga en casa este folletin que no folle más hasta que no lo adquiera; Y si fornicar que le entierren en Guernika.

Nosotros no lo compraríamos nunca: Como pieza de museo que es, lo robaríamos. Además ya lo hemos leído.

NIHIL OBSTAT.

NOHAG ASCASO.

OILASKO.



La idea de quedarme a pasar un año en Galicia fue, en principio, de mi vieja...

Era el mes de Agosto, y estábamos allí de Vacaciones. (Lo cual es lógico, pues mis viejos son de aquellas tierras).

Yo cumplía al mes siguiente siete años, aunque no los representaba en absoluto. De hecho a mi me conocían en Zapa (Calle donde vivía) por el "Palillo"; Demasiado.

Mincaja complexión era debida, sin duda alguna, a dos factores fundamentales: El primero, mi carácter inquieto, que me llevaba a no parar ni un minuto... Por eso el tenerme sentado a la mesa era muy difícil; Y en segundo lugar, la "Dejadéz" de mis padres.

En efecto: Mi padre nunca tuvo tiempo para preocuparse por nosotros; En aquel entonces él tenía un bar en la Zapa. Y entre servir en él, potear con su cuadrilla y jugar a las cartas (Sobre todo, esto último era lo que más tiempo le llevaba) pasaba los días.

En cuanto a mi vieja: Ella sola tenía que preparar las comidas y cenas de los clientes; Sin olvidar los pintxos, las tapas de pulpo, empanadas, tortillas...

Además, (Sacando tiempo de vete a saber dónde) también se dedicaba a barrer, limpiar y fregar todo lo barrible, limpiable y fregable; Y es que no iba a pillar la fregona el hombre. ¿No?



Así pues, tanto mi hermano Andoni como yo andábamos siempre a nuestro aire; De vez en cuando, mi vieja se mosqueaba por que al mediodía, tras salir de la escuela, nos íbamos por ahí hasta las dos y media o tres menos cuarto... Pero claro: Por mucho que se mosqueara, a las tres teníamos que regresar a la escuela, y se limitaba a darnos (Entre broncas descomunales) un bocadillo con las chuletas de la comida, junto con un par de plátanos (Lo de mi vieja con los plátanos si que es serio) para que lo comiéramos por el camino.

De aquellos bocadillos yo me solía comer la mitad, y algún que otro plátano; Mi hermano (Así de fuerte estaba el julay de él) se encargaba del resto.

Las meriendas" eran de antología: Nada más salir de la escuela teníamos que ir al bar, donde la vieja nos preparaba unos espléndidos bocatas, que solíamos ir a comer al campillo...

Nos juntábamos siempre un grupillo majo de crios y nos jugábamos los bocatas: A la lima, a las canicas, a las chapas... A pesar de entrenar un mogollón, siempre fui muy malo para dichos juegos; Por eso raramente merendaba.

Y las cenas... Joder con las cenas. Aquello si que era un alucine: A partir de las ocho de la tarde, el bar se llenaba de gente. Practicamente todo hombres y la mayoría, por supuesto, gallegos.



Bebian vino o cerveza, mientras tomaban pintxos o jugaban al dominó. A eso de las nueve ya se vaciaban las mesas de jugadores y se ponían a cenar los que (Para mi erroneamente) llamaba mi vieja "Pupilos".

Habia días que, cuando cenábamos nosotros nos teníamos que conformar con unos huevos fritos y patatas de sobre por que lo demás se había acabado. Para evitarlo podíamos cenar a primera hora, pero siempre andábamos eskaqueados por cualquier lugar.

Como consecuencia de aquella forma de vida yo estaba tan delgado que (Como ya he dicho) me conocían en el barrio como "El palillo"... También como resultado de lo mucho que curraba mi vieja en aquel puto bar ingresó solo un par de años más tarde en un Sanatorio.

En cuanto a mi hermano que fue lo suficientemente despierto como para buscarse la vida por su cuenta y a su aire, nunca tuvo problemas de salud. Y mi viejo, con la vida que se pegaba... Sano como un roble.

¡Faltaría más!.

Bueno... Ya me he liado: Decía que, en principio, la idea de quedarme un año a vivir con los parientes en Galicia fue de mi vieja, pues pensó que tal vez allí engordaría algo.

También es cierto que mi tío Ignacio (Hermano de mi vieja) le estuvo dando gana durante las dos semanas que pasamos aquel verano en su casa...



- "Este chico se os va a morir". - Les decía a mis viejos.  
- "Se le nota que necesita aire sano y una vida  
tranquila, reposada"... - "En un año, este rapaz mejora  
un montón, os lo digo yo"...

Y les convenció. Y en consecuencia, me quedé a pasar  
un año en Bayona la Real, provincia de Pontevedra.

¡Y vaya año!.



s. Desde luego, si hay algo que no se pudiera decir de mi tío Ignacio, es que mintiera.

Les dijo a mis viejos que yo iba a respirar aire sano, y aquel lo era...

Bayona es un pequeño pueblo a unos veinte kilómetros de Vigo. Tiene un bonito puerto de mar con algunos restaurantes de semi-lujo a su vera. Así mismo, es famoso por tres cosas: Su parador Nacional (Uno de los mejores del Estado), su "Virgen de la Roca" y la mala suerte de sus marinos.

Al Parador Nacional, cuyo pomposo nombre es el de "Conde de Gondomar" solían, por aquel entonces, acudir los "Prohombres" del régimen; Ministros, Marqueses, Militares... Hasta Franco acudió alguna que otra vez.

La "Virgen de la Roca" es famosa desde su construcción: Según se cuenta la hicieron los marineros Arabes de un barco a los que, viendose envueltos en una horrible tormenta frente a las Islas Cies, se les apareció la Virgen y les dijo algo así como: "Seguidme y os salvareis". La siguieron y los marinos llegaron sanos y salvos a las playas de Bayona...

Tras este asombroso "Milagro", todos los "Moros" del barco (Incluyendo al Capitán, bastante rico) renegaron de sus creencias, convirtiendose al cristianismo.

Además, decidieron construir una estatua con la imagen de la Virgen en las rocas más altas de Bayona, pueblo en el que se quedaron a vivir. -¿No es conmovedor?.



Por supuesto, yo no me creo nada de todo eso: Más allí no hay forma de conseguir ninguna otra versión sobre aquella enorme figura de una Virgen con una barcaza en sus brazos.

La Virgen, todo hay que decirlo, es impresionante... Está hueca, y tiene en su interior una larguísima escalera de caracol hasta la barcaza, que hace de balcón

En cuanto a los Marineros... Se puede asegurar, sin asomo de dudas, que Bayona la Real (Junto a Cangas de Onis) es el pueblo que más hombres ha visto morir en "la mar"; Es imposible encontrar una sola familia que no tenga algún familiar muerto o desaparecido "Faenando"

Tal vez sea esa la causa de la religiosidad exacerbada de todos sus habitantes: Religiosidad que, a veces, raya con la paranoia.

¡Joder!. ¡Si es que aquello era demasiado!. En mi vida he vuelto a estar en un pueblo como aque: Más que un pueblo, parecía un enorme convento.

Junto al puerto y las playas del pueblo, tan sólo separados por la "Avenida del Generalísimo" (Ahora de la Constitución) se hallaban los hoteles, restaurantes y demás negocios típicos de los lugares turísticos; Sobre todo, restaurantes. Es famoso el Marisco de la zona, lo que unido a las playas, el paisaje y (Por supuesto) Su buen clima hace que sean muchos los turistas que pasan sus vacaciones por esos lugares.



Tras todos estos prósperos negocios se halla la parte vieja o, lo que es lo mismo, el corazón del pueblo: De esa zona la mitad de los que viven son Marineros; La otra mitad se la reparten entre curas, monjas y Guardias civiles. Curioso, - No?.

Allí hay un montón de curas ya que, además del mogollón de Iglesias de la zona, existe cerca un Seminario, donde van todos los jóvenes "Iluminados" de Galicia para conseguir el "Sacerdocio"... ¡Demasiado!.

Así mismo, existen tres colegios de monjas y un convento, por lo cual son más las mujeres con hábitos que los hombres con sotana (No obstante muy numerosos).

En cuanto a los pikolos... Aquello está muy cerca de Portugal, y encima es uno de los núcleos de todo tipo de contrabando marítimo. Por lo cual abundan los cuartelillos y comandancias.

Mi tío vivía en una de las barriadas más típicas de pescadores con las que cuenta el pueblo: Se llama "De la Anunciada" y la componen un buen montón de casas pequeñas (Generalmente de dos pisos) todas, prácticamente, igual de horribles.

Pero bueno: Tal vez va siendo hora de que describa un poco a mi ya mentado pariente.



Como dije antes, se llamaba Ignacio y era hermano de mi madre; Tendria por aquel entonces unos cuarenta y cinco años y hacia varios que se habia quedado viudo.

Tenia tres hijos: dos chicas y un chico. Dina es la mayor: Por aquel entonces debia tener unos diez y seis años. La segunda en edad es Mari Carmen, y el más pequeño es mi primo Jose.

Dina tenia (Y supongo que seguirá igual) Un genio idéntico al de su padre; Estaba hecha una completa dictadora, y como era la mayor de la "Familia" mandaba en nosotros a su antojo. Siempre estaba de mala ostia y en mi vida he vuelto a toparme con alguien tan insoportable...

Por supuesto, era una perfecta y leal cristiana; Todavía me duelen las bofetadas que me daba cuando, al regresar de la escuela, me preguntaba cosas sobre Cristo, la Virgen, los Santos misterios... Y yo no le sabia responder.

Mari Carmen siempre fué otra cosa: Realmente, no se parecia en nada al resto de su familia. Tendria unos catorce años y llevaba de cabeza a todos los mozos del pueblo... Ella parecia no hacerles caso, pero tampoco los despreciaba. Debido a la rigida moral bajo la que viviamos, nunca se dejaba ver con ninguno; Pero yo la sorprendi varias veces entre unos pinares cercanos



al pueblo, en posiciones nada discretas.

Me llevaba muy bien con ella: No en vano, era la única que me trataba como una persona en aquella casa.

Luego estaba Jose.... Tenia mi misma edad, y era un imbecil presuntuoso. Se pasó casi medio año achacándose que estuviese viviendo en "su" casa y a cuenta de "su" padre. Me lo echaba en cara a la menor oportunidad: cuando ibamos a comer, o me compraban algo de ropa, o cosas para la escuela.... Hasta que un dia me harté y le di una pedrada que casi lo mato.

A él, la "broma" le costó casi dos semanas de cama.... A mi, una paliza del copón, un mes sin salir de casa salvo para ir a la escuela y (por supuesto) a misa, y el que me tacharan como un "Gamberro" sin remedio.... Desde entonces, tuvo buen cuidado mi apreciado primo de no volver a meterse conmigo: Lo cual fué un verdadero alivio para mis nervios.



Como era de esperar, me metieron a estudiar en un colegio de monjas. Aquello rompía con todo:

Entrábamos todos los días a las ocho y media, y teníamos que hacer "ejercicios" hasta las nueve... Luego venían tres horas de clases "Normales" (Lengua, Matemáticas y demás) y a las doce para casa.

Comíamos a la una y media, y para las dos ya teníamos que estar "Guardando siesta". A las tres y media volvíamos a clase, pasando el resto de la tarde allí dentro.

Los "Ejercicios" sí que eran la ostia: Comenzaban rezando (Todos) alguna parida, no siempre la misma; luego, la "Madre" de turno nos deleitaba con algún interesante tema como el Espíritu Santo y demás. Y para acabar, cantábamos el "Cara al sol".

Todas las asignaturas eran impartidas por las "Madres" excepto la de "Preparación física" que nos la daba un cura joven más franquista que Franco.

Las "Madres" eran media docena de monjas (Todas ellas con más años que Jesucristo) alguna de las cuales era incapaz de estarse tan siquiera un par de minutos sin gruñir, gritar o pegarnos.

Solían llevar una especie de bara-bastón, para pegar en el culo o las piernas cuando te pillaban "Fuera de la fila", o te retrasabas a la hora de entrar o salir al "recreo"... Así mismo, si estando en clase te preguntaban algo y no sabías responder; Si te pillaban distraído o hablando con algún compañero de clase... O cosas así, te pegaban en las palmas de las manos con



una regla de madera que todas ellas tenían, y que sólo usaban para tan didáctica labor.

La más "Maja" era la madre Esperanza... Qué puta era la madre; La madre que la parió.

Tenia una mala ostia bestial, y un odio hacia los vascos que no podía ser normal.

Siempre que hablaba de las provincias Vascas (Que como todo el mundo sabía eran tres: Alava capital, Vitoria; Vizcaya capital Bilbao y Guipúzcoa capital San Sebastian) lo hacía con un tono de intenso odio...

Solia decir que lo único bueno que había salido de aquellas tierras era Luis Mariano, que había nacido en Irún. Lo demás para ella era todo ingratitud, Marxismo y separatismo en las tres provincias: Si estaría colgada la "madre"...

De Navarra en cambio hablaba muy bien: Sobre todo de la generosidad de sus gentes, así como de su bondad y "Sana alegría"... Lo cual no resulta extraño (Y que me perdonen los Navarros guapos, que los hay) si tenemos en cuenta las especiales características de dicho herrialde, donde aún hoy día hay más curas y monjas que tomates o espárragos. Y eso que hay muchos.

Por supuesto, aquel colegio tenía nombre de virgen: Se llamaba Santa María (Hay que ver qué originales son las monjas).



Para acabar de arreglarlo todo, prácticamente todas las semanas teníamos que asistir, aparte aparte de a la misa obligatoria del Domingo, a alguna que otra más...

Joder. Si me habré comido misas yo. Ke aluzine.

Siempre habia un motivo "Especial" para cada misa, por lo que lo mismo te caia un Lunes o Miércoles que un Viernes, y casi siempre sin aviso.

Muchas de las veces las misas eran por el aniversario de alguno de los muchos marineros del pueblo "Llevados hacia Dios" por "La mar"; Otros, cuestiones tan estúpidas como el ser el primer Viernes de cada mes, o el paso del unvierno a la primavera...

Anadase a ésto las fiestas religiosas consideradas "Normales" (Semana Santa, Navidades, Miercoles de ceniza, Fiestas patronales, el día de "La esperanza" (Patrona de los marineros), el día de Santiago Apóstol, fin de Cuaresma...).

Kagoendios. Pues yguual me cayeron cien misas en un año. La madre que los parió.

Pero, sin duda alguna, las peores eran las que se hacian cuando algún barco con marineros del pueblo llevaba tres o cuatro dias "Desaparecido"; O se sabia que habia naufragado pero no quienes o cuantos estaban muertos: Aquello era de pelicula. De pelicula de terror.



Habia veces que el barco "siniestrado" tenia a bordo uno o dos marineros del pueblo, pero eran las menos... Normalmente, cuando algún barco se hundia (Aunque fuese en el Senegal) Siempre llevaba a bordo doce o catorce marineros Gallegos; Y de ellos, media docena de aquel pueblo de no más de Veinte Mil habitantes: Manda cojones.

Supongo que esto no tendrá sentido para nadie, pero para mi. Hay que tener en cuenta que, simplemente, estoy intentando recordar cómo veia aquello hace diez y seis años un crio de siete.

La noticia igual la podia dar la radio o la tele, que haberla recibido algún patrón, o los familiares, o por medio de la "Comandancia"... Fuese como fuese, solia llegar siempre a tiempo de joderte la cena.

Normalmente, antes de cada comida se bendecian los alimentos; Pero cuando habia marineros ("Companeiros" que decia mi tio) desaparecidos, teniamos que rezar un rosario antes de cenar. Luego cenábamos (Siempre estaba todo frio), y a la cama.

A las siete me levantaban; Desayunábamos y para las siete y media tooodo el pueblo estaba en la iglesia, para rezar por ellos. De alli al colegio de monjas a ver qué ostiada te hacian esa mañana... Y a comer.

Tras la comida, y en lugar de la siesta (Otro de mis traumas) ibamos todos comandados por mi tio a la casa de alguno de los "Desaparecidos", en la cual grupos de



mujeres vestidas todas del mismo riguroso luto sollozaban y gemían plegarias a la Santísima Virgen, la mayor parte de las veces arrodilladas y con todo tipo de rosarios, medallas y estampas que imaginarse pueda.

Tras rezar algún que otro rosario y escuchar los comentarios de la gente "Mayor" regresábamos al colegio... Y en la cena, vuelta a empezar.

Y no veas tú. Hubo casos de marineros que estuvieron "Desaparecidos" quince o veinte días antes de ser encontrados muertos: Otros jamás aparecieron.

Personalmente, de mi familia ya llevan muertos por "La mar" un tío y tres primos; Asimismo, un primo mío "Desapareció" por Africa, y no ha vuelto a dar señales de vida... Posiblemente los peces se hayan comido de él hasta las suelas de sus zapatos.

Pero vale; Vamos a cambiar (Otra vez) de tema, y a recordar cómo eran las ya mentadas siestas.



Antes ya he dicho que los días en que no había "visita" guardábamos siesta obligatoria... A todo el mundo le parecerá una txorrada, pero la cosa tenía su miga.

Yo dormía en una habitación con mi primo, el cual (como ya dije) estuvo unos cuantos meses jodiéndome la moral...

Al principio ni me hablaba; Simplemente, me miraba con cara de desprecio. Poco a poco pude comprobar que no era mudo, si jilipollas.

Se pasaba todo el día machacándome; A la mañana, en la escuela, por el pueblo... Y a la hora de la siesta.

Se pasaba todo el tiempo llamándome cosas tan lindas como aprovechado, muerto de hambre, "Merda vasca"...

Al principio yo le respondía gritándole; Lo que me costó más de una paliza, pues mi tío era poco dado a explicaciones cuando se le despertaba. Así que pronto aprendí a callar.

Pero José era tan bobo como tenaz: No paraba, el cabrón de él. Así que opté por hacer que me iba a mear y salir de la casa para pasear por hay; Luego regresaba un cuarto de hora antes de que se despertaran los demás, y volvía al cuarto.

Aquello desconcertó a mi estimado primo, y pude estar un par de semanas a mi aire. Luego me la volvió a liar el nazi ese.

Resulta que, mientras yo creía que él se había dado cuenta de que no tenía nada que hacer, el muy puta le



largó a su querido papá cómo había visto que yo me levantaba de la cama a la hora de la siesta "Creyendo que él estaba dormido" y me iba por ahí...

Y claro; Un día más, después de comer tocaba "Guardar siesta". Mi primo volvió a cuchichearme todo su asqueroso vocabulario, y yo volvi a hacer tiempo hasta que se hubieran dormido los demás; Luego me levanté de la cama, miré (Supongo que ya con odio) a mi primo y me dirigí hacia la puerta. Ya casi, una costumbre.

No recuerdo ni remotamente por donde anduve esa tarde, aunque supongo que por donde realmente me gustaba ir: Cerca de la virgen de la roka. No por la virgen en sí, sino por que desde allí se veía el mar en toda su extensión completamente azul, surcado por algún que otro barco o yate, y con las islas Cies en medio, desafiantes... Lo que sí recuerdo fué la entrada "Triunfal" que hice en casa:

Abri la puerta despacio. Con cuidado, como solía hacer. Entré de puntillas, y fui hacia la habitación: allí, sentado en mi cama, estaba mi tío con un cinto en la mano esperándome.

A partir de aquella dolorosa experiencia (Y ya rebotado por completo) decidí apechugar con lo que fuese, y aguantar todo tipo de provocaciones; Todo, con tal de acabar de una maldita vez con las (Para mi entender)



r  
a  
excesivas palizas con que pretendia enseñarme "El  
respeto" mi tio. Por lo que tuve que tragarme un  
mogollón de "Siestas" ambientadas por el primito de  
marras... Eso si: Aunque no me considero rencoroso, yo  
no olvido las putadas que se me hacen: Le costaron  
caras las bromas al cabo del tiempo; Pero eso si que  
es otra historia.



Acabo de leer todas las tonterías que llevo escritas; y, a pesar de que es realmente como yo me acuerdo, tal vez vaya siendo hora de que hable de algo que no sean desgracias y calamidades.

Y el caso es que no resulta fácil: Fué un año muy txungo del que poco se puede salvar... pero lo intentaré.

Recuerdo que aquel año y en ese pueblo fué donde hice la primera comunión; Más yo soy de esa infra-minoría (Pocos somos, desde luego) de crios para los que ese día no fue de inmensa alegría sino de total indiferencia.

Y no es que yo no tuviera un buen traje, o me sintiera desplazado; - Que va!. Realmente, tengo que reconocer que en eso se portaron. Tal vez por la religiosidad en que estábamos inmersos; O tal vez por que ya a esas alturas (La hice en Mayo) se daban cuenta de que lo mejor que podían hacer conmigo era dejarme a mi aire: El caso es que se lucieron.

El traje lo compraron en Vigo, y, por supuesto, era de marinero.

Pero yo estaba saturado de fiestas religiosas, así que aquello no me hizo la más mínima ilusión.

Bah! La verdad es que, aparte de media docena de visitas que hice a Vigo para ver a una tía que vive allí (Esa si que es legal), pocas cosas buenas puedo contar.



s;  
al  
n

De Dina no he dicho prácticamente nada, y pienso seguir sin hacerlo: Cada vez que pienso en ella me siento mal. Aún hoy día me da pánico su solo recuerdo.

Queda Mari Carmen... Si. Tal vez podría hablar algo de ella; Al fin y al cabo, fue la única que puso un poco de cariño y alegría en aquellos jodidos meses.

Ella siempre se molestaba en preguntarme que tal me iba en la escuela, con los vecinos, con su familia...

Incluso me daba ánimos, y me decía que no hiciese caso a nadie: "Están todos tolos (bobos) en este pueblo" -comentaba.

Hacia ya un año que había abandonado la escuela, y trabajaba en Vigo "Sirviendo" en una casa...

ra  
s

Se levantaba por las mañanas a la misma hora que los demás, y cuando nosotros nos íbamos hacia la escuela ella cogía el autobús; Luego, para eso de las siete o siete y media de la tarde ya estaba de regreso en casa, donde siempre tenía algo que hacer: Lavar ropa, limpiar, fregar... Aunque Dina se pasaba el tiempo gruñendo -"Eu non podo mais" -refiriéndose al trabajo de la casa, la verdad es que, aparte de las camas y la comida poco más hacía. Sin embargo, a Mari Carmen siempre la veías atareada en algo: Y no en rezar precisamente.



Cuando yo tenía algún problema, o me castigaban por vete a saber qué txorrada, ella me ayudaba en lo que podía: Si me dejaban sin cenar, me la conseguía a escondidas; Si no me dejaban salir y estábamos solos decía: "Date una vuelta, e vuelve pronto"... Y siempre que me hizo falta algo, la forma más rápida y segura de lograrlo era pedirselo a ella.

Recuerdo un Domingo de Primavera en que yo estaba paseando por el bosque cercano a la Virgen; Aquel bosque es muy grande, y allí hay pinos, hayas, robles..

Por supuesto, iba sólo: Nunca llegué a adaptarme a aquel pueblo, por lo que siempre estaba a mi aire (Cuando me dejaban, claro está).

En medio de aquel bosque existen unas ruinas de piedra, que forman parte de un antiguo poblado celta; Yo las descubrí cuando llebaba ya un montón de tiempo allí viviendo, y me gustaron un mogollón...

Aquel día estaba aburrido, por lo que decidí ir hasta allí para entretenerme: Solía hacerme a la idea de que aquello era un fuerte y yo su vigilante; Cosas de crios.

Cuando me faltaba poco para llegar escuché voces: Era mi prima.

Le estaba gritando a alguien: Dejame! Para ya! y cosas por el estilo. Yo me encontraba en medio de un estrecho sendero, y antes de que pudiera reaccionar vi levantarse de entre unos arbustos cercanos a Mari



Carmen: Tenia la blusa abierta, y estaba muy excitada; Tras gritarle a alguien que yo no veia: Animal!, se puso a correr hacia donde yo estaba, sin que se hubiese dado cuenta de mi presencia: Cuando me vió bajó la cabeza, y siguió corriendo.

No vi al tipo que estaba con ella: Seguramente pasó de todo al verme, escaqueándose por cualquier lado.

Aquella noche, mi tio me mandó ir a por el vino de la cena, y Mari Carmen quiso acompañarme...

Al principio estaba muy cortada: Hasta que se atrevió qué habia visto por la tarde.

-Nada. -le respondi.

-¿Como que nada? Yo te he visto a ti, luego tú...

-Nada que me importe. -le interrumpi.

Tras ésto, no quiso preguntarme nada más, pero empezó a contarme historias: Que si los mayores hacian cosas que los pequeños no podiamos comprender, que si estaba harta de vivir en aquel pueblo de mierda, que si alli la gente no sabia hacer otra cosa que meterse en la vida de los demás... Y, por fin, que si su padre se enterara de aquello la mataria.

Por supuesto, yo contesté lo típico: No soy un txibato, ni me importa lo que hagan los demás. etc.

Ya en la puerta de casa, ella me dió un beso en la cara y, acariciándome el pelo me dijo: "Buen rapaz; da gusto tener primos asi".

Entramos en casa, y jamás volvimos a hablar del mismo tema. Lo cual no quiere decir que la cosa



acabase ahí: Al parecer, a mi prima parecía gustarle ir a los mismos parajes que a mi, sólo que ella nunca iba sola....

Joder Mari Carmen: Hace ya muchos años que no sé nada de ella; Pero estoy seguro de que estará bien. Al menos, sabe vivir. Y lo que es más importante: Vivir sin molestar a los demás.



Ya me queda poco por contar de aquel año. Tal vez un par de cosas: El día de Reyes (Que marcó el fin de mi ingenuidad) y cierto episodio ocurrido a mediados de Julio en "la mar"; Episodio que aún hoy día me tiene traumatizado.

Empecemos con los "Reyes":

Yo ya llevaba en Bayona cinco meses y pico, tiempo suficiente para quemar a cualquiera...

Empezaba a estar hasta los huevos de misas, rosarios, gritos, palizas... Realmente fueron los meses que más atado me tuvieron; Pero todo tiene su límite, y el mío se colmó ese día que, al menosteóricamente, tenía que ser el más feliz para un crío de mi edad.

Para empezar, no me regalaron ni un sólo juguete, sino que todos los regalos fueron útiles para la escuela. No obstante hubo algo que me gustó mucho: Un estuche con roturadores, pinturas y todas esas cosas que suelen venir en ellos.

Por aquel entonces, a mi me gustaba mucho dibujar: No es que tuviese gran idea, pero el mar y aquel paisaje me llevaban a garabatear barcos, árboles y cosas por el estilo.

Así pues, dicho día, después de la siesta (Si señor: hasta ese día guardábamos siesta, en vez de jugar) fui a sentarme en la hierba para "probar" las pinturas... Y en eso estaba, dibujando un barco que en ese momento pasaba lentamente sobre el mar. Era muy grande: Yo diría que enorme.



De repente, y saliendo de vete a saber donde, apareció mi primo: Tras fijarse en lo que estaba dibujando, empezó a meterse conmigo.

"No te mereces nada". - me decía. -"Meu pai (Mi padre) está tolo (loco) por gastarse las perras con una mierda como ti" "Eres un morto de fame" "Marica" "Nena" ... etc.

Y yo a lo mio: Ni puto caso. Ya me tenia saturado con sus txorradas; No en vano más de la mitad de las ostias que me habia comido hasta entonces habian sido "Gracias" a él. Asi que yo seguia dibujando como si él no existiera.

Pero claro: él no estaba de ningún modo dispuesto a dejarlo asi. Asi que, en un momento de descuido, me quitó de las manos el block en el que dibujaba, siguiendo con su vacile.

Yo le pedia que me lo devolviera, y él se reia de mi; Cuando me levanté para quitárselo le pegó una patada al estuche (Que habia dejado en el suelo) y se puso a dar vueltas a mi alrededor...

Fué todo en un momento. Me puse a recoger las pinturas mientras él seguia danzando a mi alrededor sin dejar de insultarme; De repente, cogi una piedra del suelo y se la estrellé en medio de la frente.

Al principio no dijo nada: Se puso blanco, a la vez se llevaba una mano a la herida. Cuando la retiró la tenia completamente roja; Sangraba a chorros, por lo que enseguida todo él estuvo pringado por entero.



A pesar de ser de mi edad, Jose tenia el cuerpo mucho más desarrollado que yo; De hecho, ése fué el motivo por el que le estuve aguantando tanto tiempo; A pesar de ello, apenas si pudo lanzarme un -¿Que has hecho? antes de caer redondo al suelo.

Me acerqué a él: No se movia. Tenia los ojos muy abiertos y gemia débilmente.

Intenté levantarlo, pero no podia: Pesaba demasiado parami. Asi que decidi dejarle alli tumbado mientras iba a buscar ayuda.

Tuve suerte, pues pronto vi a un hombre del pueblo que fumaba una pipa tranquilamente sentado en una piedra...

A partir de ahi, las cosas fueron muy deprisa: El hombre cogió a mi primo en brazos, y lo llevó corriendo a casa: Una vez alli fueron a avisar al médico mientras me ponian a ostias bien; luego... bah. Supongo que no es tan dificil imaginar lo que pasó después.

Fué la primera vez que le daba a alguien; Y no me arrepiento de ello. Pero considero que este episodio, en lugar de pasar inadvertido para mi mente (Al fin y al cabo yo era un crio) me marcó profundamente.

Entonces comprendi que si queria que me dejasen en paz, lo mejor que podia hacer era cortar los vaciles de raiz. No es una buena solución, pero me ha funcuonado casi siempre.

Hasta que sea mi cabeza la que se rompa: Ley de vida, que diria cualquier gallego.



Y así pasaron los meses, y llegó el Verano. Y con él el buen tiempo... Y las Vacaciones.

Dado que ya no habia escuela, a mi tio le empezó a dar por decir que no podiamos andar todo el dia a nuestro aire ("Vagueando", que decia); Así que se puso a llevarnos con él a pescar.

Claro: No lo habia dicho. Mi tio se ganaba la vida gracias a una pequeña barca con motor, con la cual salia de madrugada todos los dias (menos los Domingos y fiestas "De guardar" a pescar.

Utilizaba de aparejos unas redes no demasiado anchas pero si bastante profundas, las cuales lanzaba y recojia varias veces cada dia; Luego las izaba y volvía a tirar. De esta forma conseguia llevar al mercado unos cuantos kilos de peces de cada especie, los cuales apenas tardaba en vender...

Es curioso: Allí hay muchos como mi tio que, en lugar de juntarse y pescar entre varios, prefieren hacerlo por su cuenta; Les da para vivir, y no aspiran a más.

El caso es que a mi tio le dió por llevarnos a pescar con él; Y como ya estaba claro que Jose y yo no íbamos juntos ni a mear, nos llevaba un dia a cada uno.

Las primeras veces que fui, me gustó aquello: La calma, el balanceo de la barca... Lo único que me jodia era tener que levantarme tan pronto: Más merecia la pena. Lo que yo no sabia es que mi tio consideraba como su



obligación el hacer de mi un buen "Marineiro"; Y para conseguirlo, nada mejor que poner en práctica el mismo método con el que él, y la mayoría de la gente del lugar, aprendieron.

Y claro: Lo primero que un aprendiz de "Marineiro" debe aprender, es a nadar; Y no veas tú, el modo que tenía mi tío de enseñar...

Todo ocurrió la sexta o séptima vez que acompañé a mi tío a pescar, y aún hoy tiemblo al recordarlo.

Salimos al amanecer, como era normal; Y tras casi una hora de viaje en la barca, la detuvo y se puso a pescar. Yo le miraba hacer, y así pasaron las horas...

Tras echar y recoger varias veces las redes, y tuvo la barca medio llena de todo tipo de habitantes marinos agitándose e intentando volver al mar, mi tío me miró y dijo:

-Ven aquí rapaz.

Yo me levanté y fui hacia donde él estaba, teniendo bastante cuidado en no resbalar y caerme de la barca; Cuando llegué donde él, me dijo:

-Quitate las botas un momento.

A mi aquello me extrañó, y le pregunté por qué:

-Non te preocupes.- Fue su respuesta. -Es sólo un momento.

Le miré, y obedeci; Tras quitarme las botas de goma, se las di... Luego él se acercó a mi, y tras cogerme en brazos me tiró al mar.



Grité. Grité con todas mis fuerzas, mientras agitaba los brazos...

-¡Estira o corpo! -chillaba mi tío desde la barca;

-¡Estás tolo, o que te pasa?

Yo no entendía nada; El mar cada vez me alejaba más de la barca, y no hacía más que tragarme agua y más agua: Poco a poco me dejé llevar, al tiempo que cerraba los ojos... Y no recuerdo más.



Cuando abrí los ojos, me vi en la habitación que Compartia" con Jose; Llevaba puesto un pijama precioso que era la primera vez que veía: Miré hacia la puerta, y cuando iba a gritar llamando a cualquiera de la casa para que me contase qué me había pasado, senti una mano en la cabeza y me volvi.

Para Mari Carmen, la cual me hacia señas para que no gritara:

-¿Como estás? .-Me preguntó.

-Me duele todo... .-respondi. -Sobre todo la cabeza.

-No me extraña; Tienes mucha fiebre. La verdad es que no me explico cómo vives aún...

Se puso muy seria antes de continuar:

-A la gente como mi padre deberian de encerrarles. Está como una cabra; Realmente, es un peligro para los demás.

En ese momento, se abrió la puerta de la habitación: Era Dina. Tras mirarme con cara de asco, empezó a comentar en voz alta:

-Ah. Ya a despertado o rapaz. -¿Estás ya contenta? -¿Ves como non morre? O que pasa e que nostro querido primo non ten aguante para nada... -¿Que tienes en la venas?-Me dijo. -¿Gaseosa? Parece mentira que...

-¡Sal de aqui! .-le interrumpi.

-¿Pero que dis? .-me respondió. -¿Quien te cres que...?

-¡He dicho que salgas de aqui! .-la corté, al tiempo que le tiraba un vaso que había sobre la mesilla. -¡Que te te vallas! Y acto seguido, comencé a arrojar sobre ella



todo lo que estaba a mi alcance.

Esto la asustó bastante, por lo que se fué de la habitación. Eso si: Cagando sentencias, pero se fué.

-Tu también. -le dije a Mari Carmen, que habia sido testigo de la escena. -por favor... Quiero estar sólo.

-Pero Luis...

-¡Que salgas, Carallo!.

Me miró, (Un tanto asustada) y salió de la habitación.

Luego vinieron ocho o nueve interminables dias, en los no hablé ni una palabra con nadie descontando al médico que me visitó unas cuantas veces, y alguna que otra frase con Mari Carmen...

Yo no veia a nadie más de la casa; Mari Carmen me solia llevar a la habitación la comida, asi como cosas para que "Jugara"; Aunque para juegos estaba yo.

Los últimos dias los pasé casi enteros sentado sobre la hierba del campo que rodea a la Virgen, más o menos por donde le di la pedrada a Jose: Tanto para ir como al regresar a la habitación, trepaba por la ventana de la misma; Hasta ese punto llegaba mi mosqueo.

Hasta que, por fin, apareció mi madre para llevarme de nuevo a Vitoria.



-¡Mira quién está aquí! .-me dijo Mari Carmen, entrando en la habitación; .-Seguro que te alegrarás de verla.

Tras decir esto, se apartó de la puerta, y por la misma apareció mi madre... Yo me abalancé sobre ella, llorando; Tras desahogarme un poco le dije:

-Vamonos de aquí. Ahora mismo. ¡ Vamonos!

-Claro, -me respondió: -pero hoy es ya muy tarde; Es la hora de cenar, y ya no hay autobuses... Lo mejor es dormir aquí y mañana...

-¡No! .-grité. -¡ Vamonos de aquí, ya! - Yo me quiero ir!

-Pero...

-Yo me voy! .-chillé, fuera de mí.

Al final, mi vieja tuvo que pedir un taxi para que viniese a recogernos, y nos fuimos a Vigo a pasar la noche.

Pasamos otros dos días allí; Bueno: La verdad es que los pasé yo, pues mi vieja estuvo casi todo el tiempo en Bayona hablando con su hermano, al que yo me negué en redondo a volver a ver.

Luego regresamos a Vitoria; Y yo lo hice con una promesa que, si bien no he cumplido, tardé doce años en romper: La de no volver a pisar aquel pueblo en mi vida.



En cuanto a aquella familia... Mi tío Ignacio murió hace ya tres años; Tenía un cáncer de estómago, y cuando se sintió morir nos mandó llamar a mi vieja y a mí...

No fué nada agradable el tener que estar casi dos semanas viendo cómo se le inchaba su azulado estómago, hasta parecer un embarazado de ocho meses; Tampoco fué agradable el tener que soportar las disputas familiares que con frecuencia se daban en el hospital donde estaba ingresado, por saber quién se quedaría con la barca, quién con la casa, quién con los ahorros... Todo eso, con el agonizante a sólo un par de metros.

No hablé con él, salvo algún que otro "Si tío"; Y es que cuando nosotros llegamos, más que hablar se pasaba el día delirando: Aún así, me repitió un montón de veces aquello de "Eu sólo queria facer de ti un home"...

Si si. Un hombre; Pero casi no lo cuento.

Cuando murió, yo estaba en la cafetería del Hospital; Fué mi madre quien me dió la noticia, y nada más saberlo subí a su habitación.

Contemplé durante más de una hora su cadáver, mientras a mi alrededor todos (Sobre todo, las mujeres) lloraban sin cesar.

Yo no pude derramar ni una lágrima; Me daba pena, más me fué imposible llorar.



Dina sigue en el pueblo. Soltera, beata y más hurana que nunca; Jose está en el "Club deportivo Celta de Vigo" (Categoría "Promesas") y dicen que es un buen jugador... Lo cual no es extraño: Juega de defensa, y para ser un buen defensa es muy bueno el saber poner zancadillas y jugar sucio, sin que el arbitro se entere: Y en tirar la piedra y esconder la mano, puedo jurar que éste es único...

Y de Mari Carmen, ya lo dije: No tengo ni idea de dónde estará. Hace varios años que se fué, y no ha vuelto a dar señales de vida.

Por mi parte, sólo decir que a raíz de aquella experiencia no me he vuelto a meter en lugares donde el agua me cubra hasta los hombros; Es más: A mis veinte y tres años, el miedo que siento al agua es bestial; una auténtica enfermedad. Así mismo, no volvi a pisar una iglesia en toda mi vida: Ni tan siquiera en la boda de mi hermano Andoni.



## DEDIKATORIAS:

- a Mari Carmen, aunque no creo que le llegue.
  - a Mi Hermano Andoni, porque Me ha dado por ahí.
  - a Juanillo (el Médico) por ayudarme a sacar este engendro.
  - A Blanca, por lo mismo, además de ser (y estar) tan buena.
  - A Juan (el Tabernero veloz) por dejarme la Miquina de escribir.
  - A elo. Por supuesto.
  - A ludillus, pues -¿que haríamos nosotros, pobres desgraciados, sin su espíritu crítico?
- A Julia y a Blas.
- A Kater y Moi, por lo que yo me sé.
- A Fernando, p'a que cuide el carro.
- A Koldo, por que "Es un <sup>mu</sup>chacho <sup>ex</sup>celente"
- A Txato, por IDEM.
- Al Txizkur, ya que cualquier día de éstos Montamos entre los dos un equipo de baloncesto.
- A los bares txatxis DE Kuesta y Zapa, pues en ellos hallé la inspiración.
- Al otro Koldo (el del Roke).
- A Jankal.



- A Josepa, y sin comentarios.
- Al pelugo, para ver si me lo sacan pronto estos hijos de aquello y nos volvemos a pelear.
- A XALA IOEB, por que me sale de las partes.

- A NOMAG ASCASO y OILASKO, por la "Brillante" presentación que han echo.

A MI MADRE, POR PARIRME.

A Josepa.  
(bete).

A Manta y Estixu.  
A Estixu y Manta.  
A Tito.

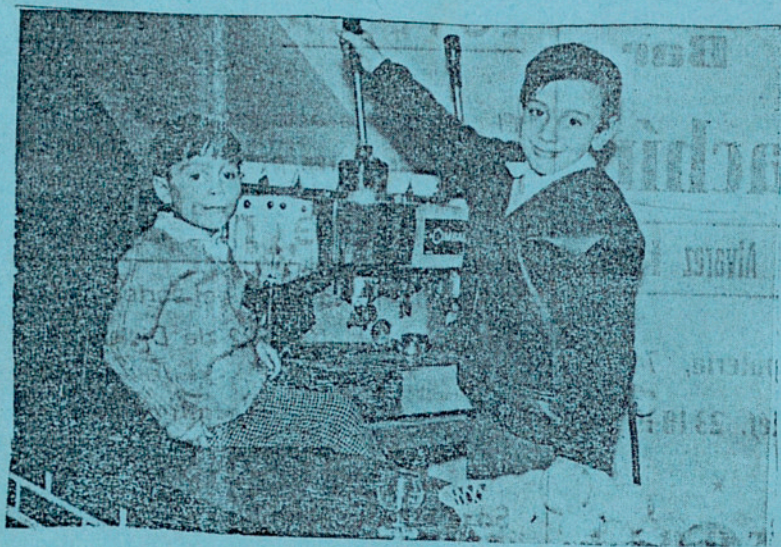
- A LUKAS, POR  
SUS ALUBIAS.  
- A ZAPA, POR  
LOS MONDEJOS.  
A MADALI, Y  
(POR SUPUESTO)

A JOLANNA

A MAITE.

A MIREN.





- EL AUTOR, KON SU HERMANO  
PREPARANDO EL PRIMER KARAJILLO  
DE SU VIDA.